

LUIS CAMÓS CABRUJA

Don Luis Camós Cabruja había nacido en Palamós el día 17 de abril de 1892 y murió en Barcelona el 22 de noviembre de 1952.

Cursó Bachillerato en el Instituto de Gerona (1905-1908); ingresó luego en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona para abandonar enseguida este camino y decidirse por la Facultad de Filosofía y Letras, licenciándose en las dos secciones de Filosofía y de Letras en 1916. Al año siguiente se doctoró en Letras en la Universidad Central.

Siguió al mismo tiempo estudios musicales: piano con el maestro Enrique Granados y armonía y composición con el maestro Felipe Pedrell. Aún le quedó solaz para dedicarse al dibujo y a la pintura.

Ingresó en el Archivo Municipal de Barcelona en 1918. En 1922 ganó por concurso la plaza de Conservador del Archivo Histórico de la Ciudad, en la cual siguió hasta la jubilación en fecha poco anterior a su fallecimiento.

Las actividades históricas de don Luis Camós se repartieron principalmente entre las tres localidades que mejor pudo conocer: Palamós, Gerona y Barcelona. Escasas veces, y aun siempre por encargos recibidos, dedicó su atención a temas generales, para volver siempre a sus preferencias no solamente por inclinación afectiva sino porque su método de investigación documental directa y de primera mano así lo exigía.

Las publicaciones relativas a Palamós, hijas de pacíficos estudios, previa la ordenación de copiosos documentos dispersos, empezaron por ser artículos periodísticos o trabajos aparecidos en publicaciones ocasionales, que ahora son de consulta indispensable para la historia de aquella localidad:

La Capella de Santa Maria de la Mar («La Veu de Catalunya», 25 junio 1919).

El Patró Martí Badia, de Palamós («Marinada», Palamós, octubre 1920).

Fragment d'un procés sobre la riera de l'Aubi en el segle XVI («Marinada», diciembre, 1920).

Un aconteixement històric al port de Palamós («*Marinada*», abril 1921).

Contribució a la història de la vila de Palamós, 1478 («*Marinada*», enero 1925).

El Palau Reial de Palamós. Una visita pastoral al Monestir de Santa Maria del Mar. Una estadística del Port i Duana de Palamós en el segle XVII. Un episodi de la guerra de la Independència a la vila de Palamós. Quan i com fou bastida la primera església de Palamós (*Programas de la Fiesta Mayor de Palamós en los años 1927-1931*).

La Torra de les Medes i una gesta dels veïns de Torroella de Montgrí. El siti de Palamós de 1694 («*Radio Barcelona*», núms. 358 y 559, años 1934 y 1935).

Narcís Pagès i Prats. Dues lletres reials relatives a la Riera de l'Aubi. Notes sobre Art Religios («*Terra Nostra*», *Butlletí del Museu de Palamós*, núms. 1-3, años 1935-1936).

En «*Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*», publicò en 1948, Los Pallarés en la historia de Palamós.

En 1935, el Institut d'Estudis Catalans le concedí un premi per su Catàleg dels documents en pergamí de l'Arxiu Municipal i del de la Comunitat de Preveres de la vila de Palamós, que *permanece inédito, como también queda sin publicar y tal vez sin terminar del todo la Colección de materiales (notas y documentos) para la historia de la villa de Palamós, resultado de las investigaciones practicadas en los Archivos de la Corona de Aragón, Municipal de Palamós, del Real Patrimonio de Cataluña, Histórico Municipal de Barcelona y Diocesano de Gerona.*

Luis Camós rindió con su incesante trabajo un importante tributo de sólida atención a su villa natal. Palamós había encontrado su historiador.

También la ciudad de Gerona debe a Luis Camós algunos estudios de sumo interés. El «Diario de Gerona» publicó durante los meses de julio y agosto de 1928 el texto de la conferencia dada en el Ateneo de aquella ciudad sobre el tema Girona después del siti de 1462. Otro estudio sobre el mismo tema, La Força Vella de Girona en 1462-63 segons un manuscrit de l'època, premiado en los Juegos Florales de 1930, fué publicado en este BOLETÍN en 1936.

La historia particular de Barcelona fué asimismo tema constante de las investigaciones de Luis Camós. Iniciaba la serie de publicaciones en un artículo titulado: La festa de Sant Jordi: L'any 1558 els

Diputats la celebren a Vilafranca, aparecido en «*Quaderns mensuals d'acció de Vilafranca del Penedès*» (abril-mayo 1927). Siguióle De la Barcelona del segle XIV: El verger de la reina Leonor, publicado en «*D'ací d'allà*» (abril 1931) y en L'exemplaritat de la Història encara. Els Concellers de Barcelona enfront d'una crisi econòmica, en «*La Veu de Catalunya*».

Camós inicia en 1934 su colaboración a las emisiones de Radio Barcelona con La làpida de la Constitució de la Casa de la Ciutat, cuyo texto apareció en la revista de la emisora, núm. de 1.º diciembre.

Al año siguiente la misma revista «*Radio Barcelona*» publicaba La defensa de les nostres mars i els estalvis d'uns Consellers (9 de febrero) y Una festa del Corpus al Moll de Barcelona (15 de julio). Reanudó esta clase de actividades cuando, en 1944, el Instituto Municipal de Historia de Barcelona inauguró su «*Boletín Semanal Radiado para la divulgación de la historia de la ciudad*». En los ocho tomos que van publicados queda constancia de su asidua y valiosa colaboración. Todos los textos de Luis Camós comprendidos en Barcelona Divulgación Histórica, son pacientes estudios documentales, de tema inédito y de redacción cuidada. Quedan aún sin publicar muchos de sus trabajos, de los cuales fué a menudo autor y locutor. La labor divulgadora de la historia fué tal vez su actividad preferida, en la que puso todo su entusiasmo, su ejemplar laboriosidad y su constancia que mantuvo hasta donde su delicada salud le permitió.

Publicó al mismo tiempo Retablo de la Barcelona Pretérita, un volumen de la colección «*Barcelona y su Historia*» (Barcelona, Dalmau, 1943).

Por encargo de la Sección de Conservación de Monumentos del Institut d'Estudis Catalans, realizó una investigación en el Archivo de la Corona de Aragón sobre Castillos y Villas fortificadas, medievales, y más tarde, otra sobre la construcción de la Casa del Arte Mayor de la Seda.

Con anterioridad, la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona le había encargado la seriación de cuantas noticias pudieran hallarse sobre las primeras escuelas elementales de la ciudad.

En la revista «*Sefarad*», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, publicó en 1946, una Nota relativa a esclavos orientales en Barcelona en el siglo XIV. El mismo año aparecía en este BOLETÍN Referencias documentales en torno al tráfico del coral en Barcelona en el siglo XV.

Con relación a la historia de Barcelona formó Luis Camós la Nómina de los cargos y oficios de la ciudad, desde el año 1390 hasta el final del siglo XV, trabajo que se conserva manuscrito en el Archivo

Histórico de la Ciudad y presta grandes servicios en las comprobaciones cronológicas.

Una investigación realizada en el fondo de documentos gremiales del Archivo Histórico-permitió a Luis Camós la formación de una Colección de documentos para el estudio de las industrias sederas del Principado de Cataluña durante la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, que le fué premiada en un Concurso celebrado en 1928, por la R. Comisaría de la Seda de Madrid.

Algunos de los trabajos de Luis Camós, radiados en el «Boletín de Divulgación Histórica del Instituto Municipal de Historia de Barcelona» permanecen todavía inéditos. En uno de ellos comentaba el ingreso en el Archivo Histórico de un documento del año 1348 extraordinario por tratarse de siete pergaminos cosidos uno a otro con una extensión total de cuatro metros y medio, conteniendo el inventario de los bienes dejados por el mercader Francisco Aymerich y relación de sus actividades en Chipre y otros lugares del Mediterráneo Oriental.

Entre los trabajos de don Luis Camós publicados en el «Boletín de divulgación histórica», recordemos los siguientes: Los terremotos de 1427. Intervención del célebre platero y consejero del rey de Francia Jacques Coeur en cierto negocio de libros. Crónica de 500 años atrás. Persecución del corsario Juan Torrellas. Navidades del Duque de Calabria en Barcelona. La Armada Invencible. Proceso contra el impostor Bernardo Rigaldier. Los barrios de Horta y de San Genís dels Agudells; etc.

Entre los múltiples trabajos realizados en el Archivo Histórico figura la ordenación y catálogo de las series de Procesos y de Ordenanzas originales, así como la formación de un índice onomástico y topográfico de los libros de las Antigüedades de la Catedral de Barcelona según los resúmenes publicados por el Rvdo. don José Mas.

Trabajó asimismo en la seriación de noticias relativas a los Consulados de Ultramar durante los siglos XIII-XVII, preparó la publicación de la Rúbrica d'Ordinacions del Archivo Histórico, ordenó los Libros de la Taula de Cambi y los de algunos Gremios y Cofradías depositados en el Archivo.

Luis Camós fué experto paleógrafo, habiendo desempeñado por algún tiempo la Cátedra de Paleografía de la Universidad de Barcelona. Fué asesor de muchos investigadores en los casos arduos de interpretación y lectura y ordenó y catalogó varios Archivos y Colecciones particulares.

A él se debe la transcripción del Dietari, de don Jerónimo Pujades, de los años 1607 a 1625, existente en la Biblioteca de esta Real Aca-

demia, cuya publicación sería sumamente provechosa. Suya es también la transcripción del manuscrito de la Biblioteca Museo Balaguer de Vilanova y Geltrú en el que está continuada una parte importante del Proceso de Serrallonga y que encargó don Rafael Patxot para que figurase en la Biblioteca del Ateneo Barcelonés. En esta copia se fundamentó el Académico señor Vía para escribir su Serrallonga («Boletín de la Real Academia de Buenas Letras», 1936), en el que rectifica la imagen romántica que algunos historiadores habían formado del tristemente célebre personaje.

* * *

En la sesión del día 21 de junio de 1941, a propuesta de los señores don Juan Perpinyá, don Juan Givanel y don Agustín Durán y Sanpere, la Real Academia de Buenas Letras eligió, por unanimidad, a don Luis Camós para Académico de Número. Presentó el texto de su discurso reglamentario en 3 de febrero de 1944 y fué aprobado por los censurés señores Marqués de Caldas de Montbuy y Felipe Mateu. Diversas contingencias, ninguna de ellas imputable al señor Camós, fueron dilatando la solemnidad de la recepción hasta que sobrevino su muerte, y el discurso hubo de quedar sin pronunciar. Como acto de desagravio y porque el tema del discurso Historia dramática de una embajada barcelonesa a Italia en 1435, tiene verdadero interés y está tratado con rigor científico, nuestro BOLETÍN acoge hoy en sus páginas el texto que, si no tuvo su correspondiente solemnidad, sería mayor injusticia dejarlo inédito.

Encabezaba el discurso una semblanza literaria del Académico don Luis Vía Pagés, a quien iba a sustituir don Luis Camós. Esta parte se suprime de la presente publicación para cumplir con el reglamento y dejar que sea el sucesor efectivo del señor Vía, quien haga en su día el elogio correspondiente.

Consideraríamos incompletas estas notas preliminares al estudio de don Luis Camós si nos limitáramos en ellas a tratar de su solvencia científica. Por haber trabajado a su lado durante muchos años y porque era fácil conocerle a fondo a causa de la clara transparencia de su carácter, puedo asegurar ahora que desgraciadamente no se le puede herir en su modestia, que Luis Camós fué siempre el mejor amigo de sus amigos como lo hubiera sido, de haberlos tenido, de sus enemigos. Nunca falló su colaboración generosa y abnegada; siempre prefirió ayudar a los demás a encaramarse él mismo. Calladamente, con humildad verdadera, cumplía su tarea diaria, poniendo amor en el trabajo y entusiasmo en el cumplimiento de cualquier encargo que se le hi-

ciese. Su trabajo era siempre cuidado, minucioso, ordenado. Luis Camós fué buen archivero, buen historiador y por encima de todo un hombre esencialmente, profundamente bueno. El Archivo Histórico de la Ciudad le debe mucho y no solamente por sus trabajos realizados en él, sino por su espíritu de dignidad profesional, de cumplimiento del deber, de generoso compañerismo nunca desmentido. La Real Academia de Buenas Letras ha perdido en Luis Camós un futuro Miembro solícito, cuyo paso hubiera dejado huella profunda.

A. DURÁN Y SANPERE